

# TOM Y TINA

Había una vez una pareja de ratones que vivían en el campo, mamá ratona estaba a punto de tener ratoncitos y una mañana de verano nacieron Tom y Tina, dos simpáticos ratoncitos cubiertos de pelo marrón y con ojos muy brillantes. Sus papás estaban felices, por fin tenía una familia.

- ¡Qué bien! dijo mamá ratona. Ya tengo una ratoncita para ayudarme en la casa.

- Si, dijo papá ratón, Tom será un gran ratón y llegará muy lejos.

La infancia de los dos pequeños fue muy alegre, los dos crecían y jugaban sin parar, pero cuando Tina se hizo mayor se tenía que encargar todo el día de las tareas de la casa, mientras su hermano jugaba o dormía sin parar.

Tina resufunaba pero su madre le decía:

- Las chicas tienen que hacer las labores de casa, para poder cuidar bien a los ratones. ¡Ya verás como así te quiere uno!

Tina se convirtió en una ratoncita triste y siempre casada.

Un día de invierno llovió y llovió sin parar y hubo una gran inundación, entonces una gran riada arrasó el árbol en el que vivía Tom

y Tina, la corriente les llevo lejos y de repente Tom se vio solo en la alcantarilla de una ciudad estaba muerto de miedo.

- ¿Que hago ahora? penso Tom.

Nunca habia tenido que buscarse una casa, ni comida, no habia aprendido nada y ahora estaba perdido.

La ciudad tenia mucho ruido, cosas que se movian de un lado al otro y Tom busco por todos lados.

De repente se cruzó con un ratón bien arreglado y le preguntó:

- Hola señor ratón

- Hola, que tal, respondió el ratón.

- Me llamo Tom y necesito volver al campo, dijo Tom.

- ¿No has aprendido a moverte por ti mismo?, dijo el ratón

- No, he sido un ratón mimado y todo me lo han hecho mis papás.

- Pues has de cambiar amigo, te llevaré hasta el campo, dijo el ratón.

- Muchas gracias, nunca lo olvidaré, contesto Tom.

Los dos se despidieron en un sendero y Tom pudo encontrar a sus padres y su hermana, estaban muy preocupados y sintieron una gran alegría al verle.

- Desde hoy haré las mismas cosas que Tina, somos hermanos

y los dos debemos aprenderlo todo, la vida es difícil para un ratoncito igual que para una ratoncita, les dijo Tom.

Desde entonces los humanos compartieron todos los trabajos y fueron más felices.

Fin

